

SERMON

EN LA

ASSUMPCION

DE MARIA SEÑORA.

PREDICADO

POR EL PADRE IOSEPH ORMAZA,
De la Compañia de IESVS,

LECTOR DE THEOLOGIA EN EL COLEGIO DE LA
Ciudad de Tudela.

DALO A LA ESTAMPA


EL DOCTOR DON GONZALO PEREZ LEDESMA,
Canonigo Dignidad de la Santa Iglesia de Leon.



CON LICENCIA.

En Zaragoza : En el Hospital Real, y General de nuestra Señora
de GRACIA. Año M.DC.XL.VIII.

AL QUE LEYERE.

unque reconocia preciso para dar fin a la Practica deste libro, añadir un Sermon entero de Festiuidad, en que se viesse practicada enteramente, y con todos sus cabales, y union de miembros, la arquitectura que hemos ideado hasta aqui; con todo lo rehusaua, por no tener Sermon a mano a toda satisfacion; quando conseguí uno del Padre Joseph de Ormaza, Lector de Theologia de la Compañia de Iesus, del Assumpto que mas dificultan los Predicadores, donde hallè el cumplimiento de mi deseo felizmente logrado; y assi acordè estampallo, para dar fin a este combite de la Eloquencia con tan buenas azeitunas.

El Doct. D. Gonçalo Perez
de Ledesma.

Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. S. Luc. cap. 10.

SALVTACION.

1 Dar à ver la dificultad del empeño, es industria para q̄ se e time la salida, ò se escuse: pero en esto cõuiene obrar sin bazañeria, ni prolixidad, ni explicar mas el miedo, cõ essas clausulas de principiãtes.

2 La mejor introducida Salutacion es, referir el Euangelio, centellando moralidades: cuya gracia es, que se in breues, sin violẽcia, agudas, y que parezca se topan, y no se buscan, dexan tolas caer cõ el desden, que se dexa facilmente lo que no se busca: y escusando las faciles de advertir, que no està en que sean muchas, sino en que seã selectas: y si en Sermon de Santo, ò Misterio hazen vi- sos en lustre d'el, es primor grande, si con breuedad se consigue, como en esta Salutacion, que del Euangelio que suele parecer esteril, saca tãtas flores de alabancas a la Virgen, con fruto de moralidades, en que guarda tambien todas las leyes.



1 ANTO empeño es hablar de esta Fiesta, que aun el Euãgelista lo rehufa; y aunque suele la Iglesia en las otras Solemnidades de su Reina, dezirnos lo q̄ celebra, oi muda estilo, y solo por señas habla en las sombras de vn Misterioso Hospedage. Si celebra fiesta a la Anunciacion, nos dize, (aunque inefable) el Misterio; si a la Purificacion, tãbien nos la refiere el Euangelio del dia; y en el de la Concepcion, y Nacimientto, en vn arbol nos lee muchas hojas de su Genealogia; y en fin yã nombra claramente a Maria, con que queda eloquentemente celebrada. Oi empero, quando ai mas que dezir, ni nos enseña el Misterio, ni aun se atreue a nombrarla, sino en tercera persona, en la de Maria Magdalena, de quien juzgo la mas lucida gloria ser oi sombra de la mejor Maria. 2 Dize, pues, que entrò Christo en el Castillo de las dos celebradas hermanas, donde a pesar de la flaqueza de Mugeres, y Madalenas, todo es fortaleza, porque estaua alli Maria. Castillo es para resistir al enemigo, mas para Dios

cafa

caſa de poſada abierta , con que queda entendido, auerſe mudado tan aprieſſa en caſa la que antes era caſtillo , *Excepit in domum ſuam*. Al reuès os fortificais vofotros, haziédoos vueſtra flaqueza caſtillos inexpugnables a Dios, mas para el Demonio poſada, a todas horas abierta. Marta oficioſa diſcurre en agasajos al Hueſped, y Maria ſe eſtà ſentada a ſus pies ; que alexandofele , mal pudiera ſer agasajado Chriſto. Que ocioſidad es eſta? Parece deſorden de Palacio, donde deſcañan premiados, los que no ſiruen; mas eſſos yà ſe huuiéran paſſado del pie a la mano , pero mano ſin pie, ſin fundamento, poco eſtarà leuantada. Maria a los pies ſe ſienta, y aſi no puede caer. Viendola tan acomodada, parò Marta en ſu Ministerio ; no aí coſa que más deſmaye a los que trabajan , que ver introducidos los que no hazen mas que hablar. Llega a dar quejas , porque la dexa ſola ſu hermanas; criadas tiene Marta , mas ſi Maria no ayuda, quien no ſe juzgarà ſolo? Ea dezid Señor que me ayude , que con ella yo me obligo a hoſpedaros dignamente. Algunos zelillos ſe diſſimulan en la que parece neceſſidad , y juſta queja, por eſſo no le entibio los fauores, antes los empeño en mas demonſtraciones. Eſtè es de ordinario el fruto de las imbidias contra los fauorecidos. Marta, Marta, le dize Chriſto, que ſolicitud es eſta, que te diuierde a tantas atenciones, quando vna ſola es neceſſaria? Maria ſi, que ha eſcogido bien , pues no viue ſu eleccion ſugeta a las contingencias de

al-

alguna perdida. O condicion de Señor rara! que se dà por seruido de nuestra seguridad, quando los del mundo, si algo estiman, es nuestro riesgo, y perdida en servirles, fundando la seguridad de su dominio, y nuestra dependencia en las contingencias de perder nuestros afanes. Si para Maria Santissima fuera lisonja mi peligro, buena ocasion me daua mi desigualdad al empeño, bien que en riesgos tan bizarros, honra fuera perderse. Pero estima tanto nuestra seguridad, que no puede ser seruido, en accion donde vamos a perder, y assi para assegurarame en esta, no negará la gracia de que necesito, y pido cõ su Oration. *Ave Maria.*

Maria optimam partē elegit, quæ non auferetur ab ea. Luc. 10.

Y Entra con el estilo templado, conforme a la lei que dimos en su lugar, y es propio a estos asuntos. Quien no vè quanto mas es hablar tan conceptuoso, aduirtiendo con tan altos sentimientos, los secretos del coraçon, que dezir mui agudos lugares? pues aqui es cada clausula vn concepto: y a quien no suspende mas este filosofar, descubriéndole sin sentir el coraçon para la herida, que se haze gustosa, con tan agudas sentencias?



O ai quié entiēda nuestras aficiones, pues naciēdo para nuestro deleite, se bueluen contra quien las dio el ser, y hazen batalla lo que se esperò descanso. Viuen tan encontradas, que las vèmos en nuestro coraçõ, y podemos juzgar nacen de muchos opuestos; el afecto que mas nos inquieta a pretender vna cosa, en alcançandola se trueca en tedio tal, que nos fuele cansar mas posseida, que buscada. El esperar, y pretēder inquieta, el posseer enfada, y todo el

el anhelo es por otra cosa : desta suerte impossibilitamos nuestro gusto, que como si interessáramos en viuir descóntentos, buscamos implicaciones a nuestra satisfacion; y como si fueran pocos los achaques de las cosas humanas, para viuir quexosos, en nuestro antojo mismo vinculamos perpetuidad a la quexa. Por esto la mas sagaz espia de nuestros afectos, Seneca dixo: *Fælicitatis quoddã genus est semper adesse speilocum*, Sen. *Epist.* 17. Veis lo que inquietan esperanças, y deseos? pues linaje es de ventura tener siépre que esperar, porque a nuestra liuiandad es tan natural la inquietud de sus deseos, que sentirá mas molestia, en que le obliguen a viuir sin ellos. 2 Violencias padeciera el Sol, si le obligaran a quietar su mouimiento, aunque pusieran sitio a su reposo, en el primer lugar del Cielo. Así, pues, nuestra ambicion, que dando bueltas al mundo, apuesta con las tareas del Sol, ha hecho tan connatural el mouimiento, que su reposo será su mayor castigo. No le negaré que anduuo sagaz la naturaleza, en persuadirnos auia felicidad en las inquietudes, quando solo inquietud dexò en la felicidad. 3 Hazese así tan inconquistable la voluntad humana, que ni aun parece ha de tener Dios modo para ganarla: porque, ò se nos dà, ò no? Si no se nos dà, accion tenemos a quedar quexosos; que vn hombre, a quien falta Dios, como ha de viuir contento? Si se nos dà, por el mismo caso, que sea la liberalidad tanta, que no nos dexé mas que desear, pondré.

2 *Pedia explicacion cõ algun simil la singularidad del sentimiento, pero no era tiempo de abatir el estilo a las llanezas de las comparaciones, sino de traerse a questeas mixtas en sentencia, que explican con viveza, y grandeza.*

3 *Bien inducida dificultad, para despertar la atencion a la salida.*

Sermon en la Assumpcion

4 Fio que no avras oïdo empeño mas brioso, y singular: tales se han de procurar para engrandecer acciones de Christo, y de su Madre, y en Sermones de Santos.

5 La prueba sin los aparatos, con que suelen esponjarse, es mas solida de lo que podia esperarse, en assunto tan arrojado, pues tiene de literal mucho, y facilmente se le puede dar el picante, que suelen estimar; pero queda assi mas grave, y es vsar de la Escritura del modo que los Santos, entrañandola en el discurso; y quando este tiene tanto fundamento en el texto, no ai que echar menos Sãto que lo diga.

drèmos tacha al don, pues haze cuenta nuestra voluntad, de que la obligan a parar, poniendo fin a sus deseos. Parece que hemos alcançado a Dios de cuenta, y que yã no le queda modo para grangearnos. Ea, pues, que hà de hazer para tenernos contentos? Solo en su Madre Maria Santissima, suave violencia de nuestras acciones, hallarà industrias para conquistarlas. 4 Por ella se nos comunica Dios; pero de tal suerte, que aun despues de auernosle dado, tenemos mas Dios que esperar della, juntando assi por industria de su Madre, la aficion de deseado, con la satisfacion de posseido. Ella es el enfanche, la fuerza referuada del poder, y liberalidad de Dios; y assi aun despues de auerse el agotado, derramandose todo en su Encarnacion, *Exinaniuit semetipsum*; otros leen, *Euacuauit*; aun despues desto, digo, nos queda mas que esperar de Maria.

5 A esto atendia el Angel, que en su embaxada la dize: que està llena de gracia; y luego, que Dios està en ella, y aun no se dà por contento, sino sobreuiene el Espiritu Santo, y encarna el Hijo. Que es esto? quatro vezes llena de Dios? parece se multiplica en su Madre. Claro està que se multiplica, y crece, buscando nuevos modos de estar en ella, para quedar siempre en Maria, por mas que por ella se nos derrame. Si nos le dà encarnado, aun queda llena de gracia, ocupada del Padre, preuenida del Espiritu Santo; porque entendamos, q̃ Dios es aqui perenne, y que aun despues de

de tenerle nos queda mas, y mas Dios que esperar della. Amais la inquietud de vuestros deseos? Pues no quede por esto, ni la liberalidad de Dios quede con quexa, de que no lo dà todo, ni vuestro anhelo, de que no le dexan, dōde soltar mas la rienda a sus deseos. Buen animo ambicion, pide, posee, y espera, pues està Dios oi en casa de Maria inagotable mar, donde se satisfaze la sed de todas nuestras aficiones.

Mas si para esto topassemos luz en las sombras de nuestro Euangelio. Entra Christo en casa de las dos hermanas, y officiosa Marta asilte con tanta ambicion a su Maestro; el qual reconociendo algũ achaque de humano en sus cuidados, se los reprehende, exortandola a buscarle en el desengañado reposo de Maria: *Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima, &c.* Podria replicar Marta: Señor, yo no me contento con parte, sino cō todo, pues aspiro a vos, que sois el todo perfecto: Mi hermana si, es la reprehensible, pues se contenta con parte, deuiendo no reposar hasta cōseguir a questo todo. Aun digo, Marta, que malbaratas tu afan: no vès que Dios con Maria es todo, y es parte? Es todo para satisfazer, y es parte para dexar con deseo de mas; de fuerte, que aun despues de tenerlo todo, tengamos donde soltar la rienda al apetito, cumpliendo assi a questa natural inclinacion: *Fælicitatis enim quoddã genus est, semper adesse spei locum;* como si no tuieramos mas que parte, nos enciēde Maria en cuidados, y amo-

6 Poca alabança mereciera el discurso, aunque tan brioso, sino se ajustara tanto al Evangelio, y a la Fiesta: que no basta en Sermones de la Virgen dezir alabanzas suyas, sino son propias de lo que celebra el dia, que la primera lei es apte dicere, hablar a proposito.

res a buscarle, y llena al mismo tiempo todos nuestros deseos, juntando assi Dios por ella la aficion de deseado, cõ la satisfacion de poseido; *Optimam partem elegit*. O que parte, en quien se halla todo! O que todo, de quiẽ aun Dios parece parte!

6 Quando, empero, muestra mas Maria Santissima esta diuina sagacidad, en robar nuestras aficiones, sobornando-las con la inquietud fabrosa del pretender, al tiempo mismo que las satisfaze en su possessiõ dichosa, es en su Assumpcion Triunfante; que ausentandosenos oi, es fuerza la deseemos, y nadie dudará que la tégamos, y que crece nuestra possessiõ, quando se aumenta la de nuestra Reina. Mas advertid, que para hazerse buscar ausente mas, que para juntar la aficion de deseada, con la satisfacion de poseida, se vâ de fuerte, que no sabrẽmos dezir, si oi se viene a la tierra, ò si se vâ. Dirẽ, pues, que se vâ, y que se buelue; assi lo dà a entender en aquellas palabras que oi le aplica la Iglesia, *Eccles. 24. Gyrum Cœli circuiui sola*. Yo sola, dize, he sabido bolar, siguiendo el circulo a esos Orbes Celestiales; esto de bolar en Trono de las Esferas, rodeando sus bueltas, yo sola lo conseguí; no se me niegue, que en esto foi singular; *Circuiui sola*. Pues que destreza es girar con torcidos buelos las bouedas Celestiales, para hazer dello tanta ostentacion? No fuera mas para ello dezirnos, que haziendo puntas al Sol penetrò las Esferas, dexò antes el Firmamento, hasta llegar a ponerse

derse en la cumbre del Impireo? Atenued a mi respuesta, que me ha llevado la afición, aunque me pago poco de las deste genero. 7 Si Maria Santissima bolara derecha, penetrando la Esphera, presto la perderiamos de vista, y en faltando de los ojos, se engendraria en nosotros el oluido, hijo mal nacido de la ausencia. Si no bolara, y se quedara a la mano, corria peligro en nuestra groseria, poco atenta a lo que posee; e a bien, para resguardarse a estas contradicciones de nuestra voluntad, buele, pero en rueda; para que ni del todo a la mano se desestime, ni del todo ausente cause oluido: que al mouerse vna rueda, no sabreis dezir si es irse, ò boluarse. Así, pues, buela oi Maria; *Gyrum Cæli circuiui sola*. Bien se puede dudar, si se va, ò si se buela.

8 Vn Escritor profano ha de acabar de explicarme. Alaba mucho Herodoto el ingenio de los Egipcios en vn Emblema, donde pintauan al amor bolando en circulo, con esta letra: *Volando fixus*. Nunca mas inmoble, y firme, que bolando al torno desta rueda. Quié vio inmovilidad en lo que buela, y firmeza en la inconstancia de vna rueda? Pero en conciliar estas contradicciones está la astucia del amor. Si este estuiera parado, y a la mano, amor facil presto cansa, y así no seria firme; si bolara derecho, perdierase de vista, y amor ausente luego dá en oluido, con que tampoco fuera firme. Pues que ha de hazer para assegurar firmeza? Bien traçado, buele en circulo, para que ni del todo

7 Este cõcepto es de los que alabamos por mas ingeniosos, pues salta la agudeza de dos palabras, por donde todos passauan sin tropezar en ella, y se aplica con tanta viveza a la ocasion; y el exornar estos cõceptos, es de muy diferente arte, que el ampliar las Historias.

8 Esto es hazer, que como criado sirua lo profano a lo sagrado; y es diuina la humanidad, quando oportuna assiste a la explicacion de vn lugar.

9 Como vâ fundado en tan natural razon el concepto, y discurso, halla la aplicacion sin violencia, y persuasibles las alabanças; y con ser tanto mayores que las que dan los arrosos a emulaciones cõ con Dios, no necesitan de excusas, y modos que las templen, retirandose en vn parece, de quanto se auia intentado.

10 De la alabança solida, facilmente se induce el vituperio del vicio: no assi de las fantasticas, para lo moral in fructuosas. Y aunque pueden parecer demasiado aseadas estas razones, para corregir costumbres, es de advertir; que no es la ambicion, de los vicios descarados que se han de llenar por mal, sino de los que han de reducirse con suuidad de ingenio; fuera de que en grandes Fiestas, ni lo moral ha de ir desgreñado.

presente canse, ni del todo ausente estuide; y picando la aficion con desvios, quando mas se le llega, parezca ausente para el deseo, y para el gusto presente. 9 Esto haze oi nuestra Reina, para perpetuar con eterna firmeza el amor nuestro; buela en rueda, cõ desvios nos atrae, con ausencias se nos llega, con rodeos nos busca; y assi bien podemos alabarnos, de que la trae nuestro amor, (como dize vuestra grosseria) al retortero, *Gyrum Cæli, &c.* O circulo perfecto, en quien se incluye la infinidad, y inmensidad de Dios! O Esphera mejor del Cielo, que de firmezas se assegaran en tu mouimiento! Esta es la condiciõ amorosa de Maria Santissima, subirdando muchas bueltas, por grangear nuestra condicion boltaria. Y ai quien no la siga rodando? Y ai quien sirua a essa rueda de vuestra ciega fortuna, dõde todo es arrastrar por la tierra, pudiendo passear sobre las Estrellas, con seguir esta rueda de nuestra mejor fortuna, en quien ninguna distãcia ai, desde el esperar al posseer? 10 Son assi aqueßas locas pretensões, en que dais continuas bueltas, sin sacar dellas mas que el desvanecimiento, con que traeis mareadas las cabeças. Aprended a dar vna buelta con acierto, y aprended a elegir bien, no malbaratando tantos cuidados, que si los de Martha con ser tan fantos, por vn achaque de humanos, la causaron turbacion, que inquietudes no causaràn vuestras ambiciones profanas, injustas, y escandalosas? Como ha de auer en ellas el gusto del desear,

sear, cūplido en la satisfacion del poseer? Porque son tales vuestras pretensiones, que si con fatiga se buscan, con mayor se poseen; y no sè qual es peor, conseguir las, y en su possession experimentar sus molestias, ò estar en la ilusion del desear, sin llegar a conocerlas? Concedaos vuestra fortuna, quanto en el mundo deseai, hallareis que se ahondò vuestra codicia, mas no se satisfizo; y quedais mas vacios, quanto mas tierra echais. El Oceano inmenso tiene limites, pero el coraçon humano, no tiene orilla. Despechada fatiga la de aquel, que se vieffe obligado a llenar vn vaso sin hondon. Solo Dios (no os canseis) puede llenarnos, *Vnum est necessarium*. Si este vno no os cõtenta, menos os contentarà el mundo, que interessa tantos esclauos, en traeros descontentos. Desdichado el Labrador, que fudando siempre en los afanes de la sementera, nunca tuuiera cosecha mas q̄ de espinas. Ea pues, sacudid essa yugo, soltad aqueffe arado, con que surcais tierra, y mares, y solo cogeis malezas, inquietudes, despechos. Y despues? O descaminados, y contumaces deseos de los hombres, que diligentes os negociais vuestro daño! Si la piedad de Dios no contradixera a nuestra perdicion, solo con concedernos effos deseos, quedaria vengado. No ha menester para castigarnos, confederarse con las desdichas; mayor castigo serà dar lo que pretendemos. Da riquezas para empobrecer, victorias para rendir, dà honras para defautorizar. Preguntadse-

1 Del estilo tēplado se passa al grande, cumpliendo con el precepto de San Agustin, y los Retoricos, que lo enseñã a hazer assi, en las exortaciones, y reprehensiones; como en su lugar se dixo.

lo a estos primeros papeles del mundo, oñe isles tantas quexa de su fortuna, y tonar en el pecho tantos cuidados, que baste para vuestro desengaño, lo que mirado de lexos, es para la illusion de tanta embidia. Ea, que no es dichoso el que tiene mucho, sino el que desca poco. *Vnum est necessarium.* Oñe saliendo yá de estos engaños, diessemos de mano a nuestros deseos, que mejor llamaria nuestros verdugos! Para despreciarlos, sin que nos neguemos a la bulliciosa inclinacion de nuestro natural, nos amanece oi nuestra dichosa esperança Maria, en quien todo es posesion, en quien hallarèmos quãto deseamos, y aun quedarã lugar a mas deseos; deuanos siquierã nuestra ambiciõ vna eleccion acertada: *Optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.*

2 Sin dexar el discurso, de vna alabança induce muchas, juntando con vnion la variedad.

2 De aqui se trueca en alborozo, la tristeza que nos deuia causar la ausencia de nuestra vida en Maria; pues mal puede llamarse ausencia, lo que es dar buelta. Ningun otro consuelo podia templar nuestros sentimientos, que en perdidas de Maria, solo ella puede bastar a enxugar las lagrimas; pero nunca mas firme en nuestro amor, nunca en la tierra mas fixa que oi, *Volando fixa.* Esto pienso nos quieren significar las Diuinas Letras, quando hazen tan repetidamente simbolo del ascenso de Maria, el crecer de vna vara: *Egredietur virga de radice Iesse. Isai. 11.* se dize en vna parte, y en otra: *Ascēdit sicut virgula Cant. 3.* Y en otra: *Ascēdisti sicut virgultū corā eo. Isai. 35.* Pues q̄ rustico no sabe

sabe, como crece vna vara, a quien la Agricultura assiste en fecunda tierra? Quando descollada se leuanta al Cielo, entonces reconocemos, que prendio en la tierra. El Cedro mas altiuo, que pretende ser columna del Firmamento, encumbrando tanto sus hojas, que las confunde con las Estrellas la vista; assegurò a tanta altura firmeza en las raizes, con que baxa a vnirse al centro de la tierra. Quando mas fauorecido de influencias, trepa al Cielo, produciendo vna selua en cada rama, mas reconocido a la tierra, la abraça en apretados ñudos de raizes. Desta suerte consigue viuir Cielo, el que nació tierra; y assi vna planta subiendo baxa, y baxando sube. O Ascenso, Emblema digno del que celebramos oi! Ascende Maria Sãtissima mas allà del Firmamento, demonos parabienes de que prendiò en la tierra; que no subiera tan alta, y tan crecida al Cielo, sino echara muchas raizes en el suelo. No nos desdeñan sus plantas, aunque parece se vã, que vna planta subiendo baxa, y baxando sube. Aprended a subir desvanecidos, que pretender alturas sin raizes, es buscar vuestra ruina. Humildad, raizes, fundamento, y sobre estos cimientos qualquiera se leuantarà, mas sin ellos todas son torres de viento. La ansia es por subir, a dõde no podemos alcançar; que traza para no elegir lo q̃ no podemos perder, como nos enseña el Euangelio, y el exemplo de Maria: *Optimam partem elegit, qua non auferetur ab ea, &c.*

3 Quando para explicacion de algun lugar, viene nacida vna destas florecillas, en q̃ no se gastã mas ojas q̃ las que pide la aplicacion viua, son amenidad digna de qualquiera grauedad; como se vè en los Sãtos, que en tales ocasiones asean las comparaciones, y pintan con vizarria; y en estas exornaciones cabe mas ingenio, que en las ampliaciones comunes.

Mas

4 Aunque no es tan sutil esta transicion, no rompe la vniõ, pues entra como replica a lo que hasta aqui se dixo; y no es tan estrecha esta lei, que alguna vez no se pueda romper el hilo.

5 No se ha de dar mas prueba a lo que deue suponerse, ò por vulgar, ò porque toca de lado al discurso; ni la que se trae con lugar, sabido gastar mas narracion, ò preguntas de las que pide la ocasiõ, como se executa en esse lugar de Ezechiel: en que se vsa la alegoria sin violẽcia, y con gala, lo que no sucede muchas vezes.

4 Mas en esta su jornada, a quien no causa reparo, que en el dia que camina, nos proponga la Iglesia el Hospedage de Christo; quando el camine, ferà effo a tiempo, mas oi que camina su Madre, della auia de ser el alojamiento, que nos refiriesse. Pero gran modo de dezirnos el descanso de Maria Santissima, contandonos que descansa oi su Hijo hospedado. Tan vno son, que el caminar qualquiera de los dos, pone al otro en necesidad de descansar; y diciendo que descansa Christo, aposentado a su gusto, se nos dize el descanso a q̄ llega oi su Madre. 5 Hasta oi Christo auia estado como de passo en la Gloria, (que en pie le vio S. Esteuã, Act. 7.) pero no es mucho, pues no tenia en q̄ sentarse hasta agora, por faltarle su Madre, que es su Trono. Probar esto, fuera agrauiar la mas vulgar noticia, pues comunmente la llaman assi los Padres; y saben todos, que puso Dios su sitial en este Sol. Oi, pues, que tiene yã a questo Trono Augusto, donde solo puede caber su grandeza; digasenos que descansa, y que acaba perfectamente su jornada, aloxandose en el Cielo de asiento. Pero aunque tal su Solio, mayor es el de su Madre, pues recibida en sus brazos, se son reciprocamente Trono. No la vieron assi los Angeles, que oi dixeron admirados? *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delitijs affluens, innixa super Dilectum suum?* Cantic. 8. Quien es esta, que inundando el Cielo a luces, y llenando de delicias la tierra, sube reclinada en los brazos de su Amante?

Solo siendo desta suerte mutuamente el vno al otro Trono, pudieran tener asiento igual a sus meritos, y grãdeza.

Sino preguntélo a Ezequiel, que viò la Gloria de Dios en aquel Carro, tan repetido en los Pulpitos. Dize, pues, que vna Rueda, guarnecida de Estrellas, animada de ojos, se incluía en otra del todo semejante, y desta suerte formauan el Trono de Dios perfecto: *Et aspectus rotarum, & opus earum, quasi visio maris: & vna similitudo ipsarum quatuor, & aspectus earum, & opera, quasi sit Rota in medio Rotæ. Ezech. 1.* Los amigos de preguntar, y arguir en el Pulpito, yà dixeran que auian cogido al Profeta; porque si eran las ruedas semejantes, iguales auian de ser; y asì no cabria la vna en la otra, que mayor auia de ser la que seruia de caxa, que la inclusa. Cuidado dio la dificultad a los Expositores Literales. Mas el doctissimo Cornelio à Lapide con vnas palabras de Alexandro Arbe dessembaraza la duda. *Rotam in medio Rotæ, hoc est in interiori, in ventre alterius Rotæ.* Incluía se, dize Arbe, la vna Rueda en lo interior, en el vientre de la otra; mas esto no explica mas la duda, ni la entiendo; antes me bueluo a aquella rueda, que vimos poco ha girando el Cielo, Rueda de nuestra fortuna, Esphera guarnecida de Estrellas, Maria Santissima; Rueda en cuyo interior se incluye otra no menor, y mui semejante, que *in ventre alterius rotæ.* Simbolo de la inmensidad es vna rueda, sin principio, ni fin. Asì, pues, estas inmensas Ruedas,

6 En carear estos lugares, gastaràn media hora otros, y quedarian mui satisfechos del gasto: pero si en la brevedad no se obscurece la luz que dà vn lugar a otro, y se muestra la noticia, sin atarla. Eloquencia embebida en ella: para que pueden ser esotras prolixidades? y estima tambien la brevedad en essa comparacion, que tanto explica lo que pedia claridad para el vulgo.

7 Delicada transicion, pues sin saltar el discurso, se halla en tan distante paraxe con esse lugar de tantos conceptos como clausulas, practicando los primores que tanto alabamos, quando dimos el primer lugar, a los que consisten en la preñez de las palabras de vn Santo; quales son estas, en cuya ponderacion, y tanto de inuentiva, y viveza de afectos, con su poco de erudicion, aludiendo a lugares en gracia del Pueblo; que es tambien prenda la popularidad. Si el Auditorio fueratodo de Letrados, no se auian de dezir en Latin essas palabras, sino aludir a ellas en el romance.

das, Maria, y su Hijo, con modo incóprehenfible se incluyen mutuamente, y forman el Trono de Dios perfecto, y su reciproca Gloria. 6 Esto es vestir el Sol la Muger que viò San Iuan, *Apo-calypt. 12.* y vestir la Muger al Varon q̄ vio, *Ierem. 3.* y S. Bernardo lo explica todo al caso: *Quam familiaris ei facta est Domina, immo quam intima: in te manet, & tu in eo: vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris. Nouum enim fecit Dominus super terram, vt fœmina circumdaret virum.* Para dar Christo a conocer la grandeza del Padre, dize, *Ioan. 10. Pater in me est, & ego in Patre;* mutuamente nos incluimos mi Padre, y yo, ni el cabe sino en mi, ni yo menos que en el mismo. De su Madre puede oi tambien dezir: *Ego in Matre, & Mater in me est.* Medid por mi la grandeza de mi Madre, pues en ella quepo yo, y conoced la mia, pues ella cabe en mi. No de otra suerte, que la alma en el cuerpo; siue este de caxa a la alma, y no por esto es mayor que ella, ni esta puede desdeñar por estrecho el aposento: lleuala el cuerpo, y secretamente es lleuado de ella. Afsi, pues, estas dos Ruedas, como alma, y cuerpo se incluyen, y animan, porq̄ *spiritus vitæ erat in rotis*, dize el Propheta, *Ezech. 1. vn spiritu, vna vida misma tienen, por vn aliento respiran; y afsi consiguiente es, que el descanso del vno sea del otro, y siendo vna la vida, vno el termino della.*

7 Afsi lo sintiò el P. de la Iglesia S. Geronimo, quando le pareciò, que el morir Christo, era morir su Madre; y
 afsi

así configúete es, que sea oí el día del descanso de Christo, pues es oí el de su Madre. Miròla el Sãto al pie de la Cruz con tanta vida, que le pareció se la podía prestar a su Hijo, a pesar de Espinas, Clavos, y Lanças. Grosseria parece aora la valentia; para quando es el morir, Señora, sino a manos de aqueste sentimiento, de ver muerta la vida, y tal esse Hijo, que pone horror el mirarle, siendo el candor de la Gloria? Que accidente mas noble, que este sentimiento, para acabar vuestra vida? Sobrada es yã; importuna se resiste a tales golpes, violencia es milagrosa viuir vos, quando muere vuestra vida. No grangee el sufrimiento credito tan a costa del amor. Mas no penseis, dize el S. P. que es tibieza en la aficion quedar en pie, quando su amado jaze; es nueua, es prodigiosa valentia de amor, tal que por ella califico al suyo, por mas valiente que la muerte, pues quedando viua en si para el sentimiento, murio en su Hijo para la sineza: *Eius dilectio fortior fuit, quam mors, quia mortem Christi suã fecit*, dize el Doctor Maximo.

Mucho tienen que sondar palabras tan profundas; porque, que razon es para probarnos, que el amor de la Virgẽ es mas valiente que la muerte, dezir q̄ hizo suya la de Christo? *Quia mortem Christi suam fecit*. Conjurò la muerte contra las dos mejores vidas, si pueden llamarse dos la de Maria, y su Hijo; para esto se confederò con el infierno; y lo que es peor, con el Iudaismo. Cò astucia de experimentada esgrimidò con-

Sermón en la Assumpcion

tra Christo todas las puntas, pareciendole: si yo con él acabo, doblen por su Madre, que no tiene mas vida, que la que alienta el pecho de su Hijo. Todo era buscar en Christo su Madre, tiròle a la cabeça, quantas puntas hallò en cambrones, porque sabe que es ella la Corona de sus sienes: *Qua coronauit eñ Mater sua. Cant. 3.* Luego pasò a la cara en golpes, saliuas, y heridas, porque es ella la cara, la hermosura de Dios: *Si formam Dei te appellem digna existis. S. August. Serm. 35. de Sanct.* Ea clauos, dirigid vuestros hierros a las manos, q̄ yà sabeis trae Dios en palmas a su Madre: *In manibus descripsi te, Isai. 49.* y porque se viste desta luz, como de tela: *Amictus lumine, sicut vestimento, Psal. 103.* tempestades, tempestades de açotes que la apaguen. Pero en vano me prouoco, mui bota estàs guadaña, perdidos salen tus golpes; ea venga la lança, que desta no escapará, venga la lança, y erradamente acertada buelua a repetir el hierro en el Costado de Christo, que yo la he oido dezir: *Pone me vt signaculum super cor tuum. Cant. 8.* Bien apuntas tirana muerte, si tiras al corazón de Maria; pero errado vâ el golpe, si buscas el de su Hijo, que late en el pecho de su Madre: *Nescis crudelis vbi ipsa viscera sint magni.*

Fuerte anda, y terrible la muerte por acabar las dos mejores vidas, pero mas fuerte el amor de Maria, en salvar la de su Hijo. Lisonja fuera al dolor, morir entonces, pero el amor mismo que la empeña en esto, la obliga a que no mue-

ra, porque conferue en si la vida de su Hijo, que tan altamente viue en su amado pecho. Como ha de cumplir con estas contradicciones? Bien traçado; muere en su Hijo para la fineza, y quede viva en si, para sentir el dolor, y para conservar desta suerte la vida de su Hijo en la suya. Vèn aqui como su amor, es mas firme que la muerte, pues esta no le pudo quitar con tãtos golpes la vida, defendiendola su amor, y luego esse mismo amor, se la quita muriendo en su amado Hijo: *Eius dilectio fortior fuit, quam mors, quia mortem Christi suam fecit.* Suya haze la muerte de Christo con grande accion, pues es suya la vida, y Christo con la misma haze oi suyo el descanso de su Madre, porque es suya la muerte; que no tuuo la Virgen otra dolencia, sino los amores de su Hijo. Christo como vencedor de la muerte, no murio a manos della, que de otra fuerte mal dixera Pablo: *Vbi est mors victoria tua?* Murio, pues, solo a manos de su amor, luego su Madre, que haze suya la muerte de Christo, tambien muere de amor, claro està; y con mas demonstraciones de vencedora de la muerte; que Christo, aunque venció, tuuo accidentes de vencido; herido, alanceado, cubierto de horrores de muerte jaze; pero su Madre al pie de la Cruz, donde la primera vez muere, *stabat*, està decentemente compuesta, sin caer en la lucha; y oi si jaze en el Sepulcro, es sin estragos, ni horrores de muerte. Axa esta groseramente las bellezas, cada dia lo veis, causandoos asco, y horror en

8 Bien seguido, y adelantado pensamiento, con solidos fundamentos de razon, y Escritura; que como nervios encorporados, dan fuerza a la Eloquencia hermosa tãto, como valiente.

Sermon en la Assumpcion

muerte las hermosuras, que mas enamoran en la vida. Tiene la muerte una pesada mano, quiebra quanto toca, rompe, y despedaza. Si llega a soltar el laço del cuerpo, y alma, es haziendole pedazos. El amor al contrario tiene muy suave mano, y como todo es laços, no los quiebra, que a pocos lances se quedaria sin sus mejores armas; quando mas, los desata para boluerlos a apretar. Así lo reconocia S. Pablo, quando abrazado en caridad, vozeaua: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. A, quien se viera desatado de la alcandara del cuerpo; no quiere que se rompa el laço, sino que se desate, por que desea muerte de amor; pero esse priuilegio es solo para Maria Señora, que muere de su amor, y amor que tanto estima sus laços, no los rompiò en la vnion de su cuerpo, y alma, sino desatòla, para boluerla luego a apretar mas. La cinta, que tarde, o nunca aueis de boluer a atar, si està rebelde el nudo, facilmente le rompeis; pero la de la balona, que aueis de boluer a poner luego, aunque està prolixo el nudo, le buscáis con flemma la coyuntura, y desataisle, no le rompeis. Auian de boluer luego a vnirse el cuerpo, y alma purissima de Maria, pues no llegue a quitar la muerte el laço, que le romperà, y ha de ser menester luego: llegue el amor, que tiene la mano blanda, y como sabe atar bien, tambien sabrà desatar, y boluerà luego a apretar mas el nudo.

A esto parece que atendia Isaias, quando en aplauso de la Assumpcion vozea: *Consurge, consurge, induere fortitudine*

tua

tu Sion, induere vestimentis Gloriae tuae Hierusalem Civitas Sancti. Y poco despues: *Excute de pulvere, consurge, sede Hierusalem: solue vincula colli tui captiva filia Sion. Isai. 51.* Asciende, Asciende, dize, Ciudad fuerte, a donde Dios habita, vestida de fortaleza, y Gloria, que en ti sola està lo hermoso fuerte: dexa la tierra Ierusalen Celestial, y toma asiento en el Empireo. Desata el laço que te aprisiona, y sube Hija de Sion a honrar el Firmamēto: *Solue vincula colli tui filia Syon.* Es tan concorde entre Santos Padres, y Expositores entender a la Virgen por Ierusalē, Ciudad de Dios, y Hija de Sion; y las palabras del Propheta estàn tan claras, como el dia en fauor de la Fiesta, que me escusan mas prueba, y explicacion. Solo reparo, en que no la manda romper, sino desatar las cadenas; y si fueran las de la culpa, que a los demas hijos de Adan aherraron, claro està que le dixera, las hiziesse pedaços, y desatasse en poluos, para que no quedasse rastro de ellas: mas essas cadenas nunca oprimē el cuello de la purissima Hija de Sion, siempre inculpable, solo la agravan las que la aprisionan a la vida mortal, haciendola cautiva de la tierra, teniendo la fuera de su Patria la Gloria. Essas cadenas, pues, no las rompa, dize Dios, si no desatelas no mas, que las auemos menester luego, *Solue vincula;* y esse morir està tan lexos de rendimiento a la muerte, que en nada muestra mejor su fortaleza, y gloria, *Induere fortitudine tua, &c.* Nunca mas asistida de su gloria,

y Aunque no necessitarà de lugar el empeño, venia este a tiempo tan nacido en el discurso. Buena razon para que no se pueda torcer contra la Concepcion Purissima esto que con tan literal sentido (diuirtiendo alegorias) se aplica a la Assūpció; y confirma el intento atado, o desatando tan a tiempo.

Sermon en la Assumpcion

10 *Alguna mozedad parece tiene esta pintura; pero le disculpa la contraposicion de la hermosura, con q̄ quedò està belleza, quando las demas se axan, y afean.*

11 *Esto es, vsar a tiempo, sin ostentacion, y con claridad breue de las noticias de Escuelas.*

ria, y hermosura, q̄ al espirar oi. Quien, pues, viendola así dudará, que no llegó aquí la pesada mano de la muerte, que todo lo despedaza, y cubre de horrores. 10 Pero Maria Señora, libre de sus estragos jaze en el Sepulcro, y Lecho, tendido el cabello en golfo, ondeado de resplandores, la frente tersa enseña al Cielo serenidad, y mirandole sus ojos le alegran con la esperanza, de que yá luego irán a ser sus Luceros. Que de paz están los arcos de sus cejas, aunque los arman de tantos rayos sus pestañas? Que flores no se le deshojaron al semblante, por beberle el aliento? En sus labios, no perlas, y corales, que estos son mui duros para su blandura; riése, empero, vn perpetuo sí, que enriquece Cielo, y tierra. Que deidad no representa el semblante, reuerberando en el la Diuinidad, con mas ardor que en los christales el Sol? Quien viendo así a Maria dudará, en que no la tocò la grossera mano de la muerte, sino el suave harpon de amor, en cuya herida viue la belleza? De amor, de amor murio, no ai que dudar: 11 así lo afirman innumerables Padres, y grandes Theologos, que lo prueban con razon Escolastica. Porque la mejor Theologia enseña, que sin cessar fueron siempre creciendo a mas, y mas intension, los actos de caridad de la Virgen; y que a estos sobrenaturales, assiste con sus fuerças la naturaleza en seruicio de la gracia. Luego forçoso fue llegar instante, en el qual arrebatada la alma en la intension del acto con todas sus fuerças, desatendiese

se al cuerpo, robandole al coracon los
 espiritus feruientes a la intension del
 acto en el cerebro, con que es natural
 la muerte. Assi cuenta la Historia, y cõ-
 firma la Filosofia de muchos, a quie-
 nes el vehemente gozo, ò repentina
 tristeza quitò luego la vida. Pues que
 vehemencia llegò jamas a la de aque-
 llos actos, en quien ardia la eterna lla-
 ma? Fuera de que en el perfecto tempe-
 ramento deste Sagrado Cuerpo, no ca-
 bian asfechanças de enfermedad algu-
 na y la reciproca pelea del calor, y hu-
 medo, conjurados en su acabamiento,
 no es para los Philosophos modernos
 tan cierta, como los antiguos pensarõ;
 alomenos no es irreparable, a quien co-
 nozca las calidades del alimento. Ea
 que no ai que dudar, de amor murio
 Maria Señora nuestra.

Para assistirla en su transito vinieron
 por milagrosa prouidencia los Apосто-
 les, y otros Santos, que andauan por el
 mundo repartidos: mas lucido assistiò
 el Cielo, vertiendose todo en Angeles
 al retrete. Si alguno quedò allà arriba,
 que desconsolado parece quedaria, de
 que no le diessen papel en este Triunfo?
 1. Quedò el Empireo yermo, y el apo-
 sento de la Virgen hecho vn retrato de
 la Gloria, tanto, que podian dudar los
 Angeles, si auian salido del Cielo, vien-
 do a su Reina en tan hermoso incendio
 de puros resplandores, tan humanamẽ
 te diuino el Sol, tanto Dios en Maria,
 que dirian: si nos ha buuelto arriba nue-
 stra agilidad? Mas aqui està, el que allà
 dexamos. Solo en lo mejorado de sitial
 reco-

*Ita Damas. Orat. 2. de dor-
 mit. Virg.*

S. Bern. Ser. 1. de Assump.

12 En esta descripcion se
 executã los preceptos de las
 tres principales, que en su
 lugar explicamos, con tan
 demasiado adorno, que solo
 en esso peca: bien que para
 tanta Fiesta son las galas, y
 quando es el lenguaje tan
 brioso, y se gasta en conside-
 raciones del Misterio, no de-
 ue parecer follage vano. Los
 que dizen que es esto solo
 hablar, lleguen a ver si lo
 consiguen.

reconocemos diferéncia. O como muestra Dios su eleccion, en dexar por esto el Cielo! Aqui, aqui está Dios, tratémosle como tal, a voces, y a respetos. Cantandola motetes, que suspendian los Apostoles, la llevaron al Sepulcro con aparato triúfal. Allí perseueiò tres dias la Gloria en luces, en Angeles, y Magestad, cantandole, no nocturnos, sino alboradas festiuas. Baste a la tierra yá lo que gozò este tesoro, que no es para sepultado, y el Cielo codicioso le busca con tantas luces. Tomaron, pues, desde la triunfal Vrna, hasta el Sital de Dios vna anchurosa calle de esquadrones volantes, en cuyos petos graudò la Diuinidad sus rayos: *Vt castrorum acies ordinata*, nos dizen que subiò, *Cantic. 6.* Este, pues, lucido Pueblo de Principes, formauan en muchas hileras vna calle, poblada a vno, y otro lado de espiritus al tope, que bolando vnos entre otros, se assomauan a ver a su Reina, como atomos, que en torno de los rayos del Sol, arden bolando. Quando de la sagrada vrna se leuantò su Magestad, inúndando el Cielo a luces, è ilustrando có nuves aquellos Soles. Iba passando esta Diuina Exalacion por la via Láctea, q̄ formaron tantas amontonadas Estrellas, ninguna errante, aunque ninguna fixa, mouiendose todas por acerca se a su Reina, a quien salio al camino su Hijo, y la recibió en sus brazos. A los rayos deste enquentro, se deslumbraron los Angeles, qual suele el que saliendo de la obscuridad, con desacordada ansia de ver luz, fia los ojos al Sol, y queda

da ciego; tan desalumbados quedaron los Angeles, que yá le desconocen, y vnos preguntan: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens? Cantic. 6.* Otros: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitijis affluens, innixa super Dilectum suum? Cantic. 8.* Que nueva Aurora es esta, que arrebolada de Diuinidad, sube en los braços del Sol? Vertieronse entonces al palio vencedor, en vez de flores deshojadas, Serafines deshalados, enobleciendo sus alas, è ilustrando su pluma cõ ponerla a sus plantas. Para seruirles de peana, las buscan ambiciosos el Sol, la Luna, y Estrellas, vfanos de verse hallados. El Empireo la pone en su cabeça, y en los braços de su Hijo, con reciprocos amores, le dà, y recibe trono igual a su grandeza. El aire por donde passò, quedaria con tan gloriosas huellas de luz, que bastasse a tener por gran rato suspensos los Apostoles, quando hallaron el Sepulcro vacio. Si vna leue exhalacion dexa huella de luz en el aire que corta, qual seria la que dexasse este inaccesible resplandor, acompañado de tantos alados Soles? Para que la sigamos, dexa en tan claras huellas estãpado el camino; no vagueemos mas yá por las tinieblas. Seguro, y blando serà el camino, que pisaron estas plantas. Dexemos de apetecer el despeño, que nos traerà el no seguir las. Arriba, arriba nuestros coraçones, que yá no tienen que apetecer en la tierra, y serà mas que fineza, comodidad el seguir las; pues està el mundo tal, que ni aun tiene con que engañar. Aquí se cumpliràn nuestros deseos, seràn possessions las esperanças, y quando mas satisfechas, hallaràn nuevos motiuos de amarla, gozando en su deuocion regalos, seguridad, y gracia prendas de la Gloria, &c.

FIN.





6675.
a 3



1027414
2720

XXXXXXXXXXXX

FA



2720

A 280

